

Los *Sonetos*, moratoria para el tributo que el Amigo (y el Poeta) deben a la Muerte¹

Prólogo

El Poeta, que ha sido mamporrero, y ha pedido al Amigo que padree, para que se continúen, en sus hijos, sus gracias maravillosas (*Sonetos* I – XIV), fía ahora, para prorrogarlas, en sus *Sonetos*.

*

Nadie creará verdadera su “poesía” (“verse”) (1), que “no es sino una especie de tumba, / que esconde [su] vida, y no muestra la mitad de [sus] partes” (3 - 4). “Si yo pudiese escribir la belleza de vuestros ojos, / y con números nuevos numerar todas vuestras gracias”, dirían luego: “Este poeta miente...” (5 - 7), y harían mofa de sus “papeles, amarilleados por la edad” (9), calificándolos como “la furia de un poeta / y el metro destemplado de alguna canción antigua y grotesca” (11 – 12).

*“Pero si en aquel tiempo viviera algún hijo vuestro,
Viviríais dos veces: en él, y en mi rima.”*

(13 – 14)

Aquí el Poeta mantiene alguna esperanza de que su oficio de tercero adelante, y se multiplique el Amigo como toca: sus *Sonetos*, de todos modos, doblarán su inmortalidad.

(*Soneto* XVII)

¹ Manuel Palazón Blasco, *segundos juguetes que he fabricado revolviendo en los armarios de Shakespeare*. Valencia, Obrapropia. ISBN 978-84-16048-22-9. Depósito Legal: V-3163-2013.

*

En “este gigantesco teatro” (3) nada sostiene su “perfección” (2): todo lo marchitan las horas. Que “los hombres, como las plantas, crecen, / alentados y estorbados por el mismo cielo, / se gozan en su savia moza, decrecen cuando alcanzan su punto más alto, / y gastan su bravo estado hasta quedar expulsados de la memoria” (5 – 8).

Sólo el Poeta, mediante su amor, “en guerra con el tiempo”, ahorra al Amigo esa decadencia. Iguala su oficio al del horticultor: “*I engraft you new*” (13 – 14). Sus poemas son injertos, “varas verdes” que, incorporadas al árbol del otro (que a la fuerza habrá de envejecer), le comunican “su humor y sustancia dándole en sí vida”, haciendo que aquel joven silvestre y montesino se vuelva bueno, suave y gustoso, y muy delicado (*Aut.*: “Enxerir.”).

(Soneto XV)

*

En el soneto siguiente, sin embargo, el Poeta vacila, duda del vigor fecundo de su *Arte*. Su “*yerma rima*” (4) no puede combatir a “este tirano sanguinario, el tiempo” (2). La “contrahechura pintada” (8) del Amigo (quiere decir, su retrato), tampoco. Tampoco, “*esto*” (10), o sea, estos versos, “*el lápiz del tiempo, o mi pluma, su aprendiç*” (“*time’s pencil or my pupil pen*”) (10). Sólo encontrará “un modo más poderoso” (1), “medios mejor bendecidos” (4), si se dibuja con su “dulce pericia” (14), ahora que se halla “en la cima de sus horas felices”, y planta sus “flores” en alguno de los “muchos jardines virginales” que las recibirían con gusto (5 – 7).

(Soneto XVI)

*

“¿Te compararé con un día de verano?” (1) No, que éste es frágil, y caprichoso, y viene y se va, mientras que su “verano” será “eterno” (9), puesto que lo guardan de los años, y de la muerte, que no podrá jactarse de que “vagas en su sombra”, “versos [lines] eternos” (11 - 12).

“*Mientras los hombres alienten o los ojos vean,*
Vivirá esto, y esto te dará la vida.”

(13 – 14).

“*Esto*”, “*esto*”, es, otra vez, este soneto.

(Soneto XVIII)

*

El Poeta toleraría que el tiempo lo deshiciese todo, pero nunca que dibujase, en la “hermosa frente” de su “amor”, “líneas” con su “pluma antigua, y grotesca” (10).

*“Y, sin embargo, haz todo el daño que puedas, viejo Tiempo, pues a pesar de ello
Mi amor vivirá en mi poesía [in my verse] joven para siempre.”*

(13 – 14)

(Soneto XIX)

*

Igual que de las “dulces muertas” de las “dulces rosas” se fabrican “los perfumes más dulces”, de la “hermosa y adorable juventud” del Amigo, cuando se disuelva, “mediante la poesía [by verse] se destilará [su] verdad” (11 – 14).

(Soneto LIV)

*

Esta “rima poderosa” (2) será “el registro vivo de vuestra memoria” (8). “Vos vivís *en esto* [*in this*: en este soneto], y tendréis habitación en los ojos de los amantes” (14).

(Soneto LV)

*

*“Igual que las olas avanzan hacia la playa de guijarros,
Nuestros minutos se apresuran hacia su final...”* (1 – 2)

En cambio su “poesía” (“my verse”) derrotará la “cruel mano” (13 – 14) del Tiempo.

(Soneto LX)

*

El Tiempo podrá quitarle “la vida” a su “amante”, pero “su belleza se verá en estas líneas negras”, almacén de la memoria (12 – 14).

(Soneto LXIII)

*

¿Cómo impedir que el Tiempo arrase la belleza del muchacho? No sabrá, “a menos que *este milagro* tenga eficacia, que en tinta negra mi amor pueda todavía brillar, espléndido” (13 – 14).

(*Soneto LXV*)

*

En dos sonetos seguidos el Poeta se querella contra la Musa, “olvidadiza”, (C, 5), “perezosa” (C, 9), novillera (CI, 1), que no ocupa su “furia” en su Amigo (C, 3). “Da a mi amor fama adelantándote al tiempo, que agota la vida, / para que pueda así esquivar su guadaña y su cuchillo encorvado” (C, 13 – 14).

*“Porque él no necesita alabanza alguna, ¿permanecerás tú muda?
No excuses así tu silencio, pues depende de ti
Hacer que sobreviva largos años a la dorada tumba
Y sea alabado en edades todavía venideras.
Así que cumple tu oficio, Musa: yo te enseño cómo
Hacer que él conserve mucho tiempo esta apariencia que muestra ahora.”*

(CI, 9 – 14)

*

La muerte “se suscribe” al Poeta (quiere decir, figuradamente, que se somete a él), “dado que a pesar de ella *yo* viviré en esta pobre rima” (10 – 11), “y *tú* en *ésta* hallarás tu monumento, / cuando los crestones y las tumbas de bronce de los tiranos se hayan gastado” (13 – 14).

Por primera vez el Poeta apunta que también él (y no sólo el Amigo) vivirá aún, aún, en su “pobre rima”.

(*Soneto CVII*)

*

Ya antes, es cierto, el Poeta había afirmado que estos sonetos
conservarán el amor que dicen.

*“Pero consuélate, que cuando aquel despiadado alguacil
Se me lleve sin fianza,
Mi vida residirá todavía en estos versos [in this line],
Los cuales permanecerán contigo como monumento conmemorativo.
Cuando tú repases esto, repasarás
Precisamente la parte que estaba consagrada a ti...”*

(1 – 6)

Su cuerpo volverá al polvo, o será “pasto de gusanos” (7, 10), pero lo
que vale es “esto, y esto contigo permanece” (14).

(Soneto LXXIV)